

GUIDELINES FOR THE RECEPTION OF COMMUNION

For Catholics

As Catholics, we fully participate in the celebration of the Eucharist when we receive Holy Communion. We are encouraged to receive Communion devoutly and frequently. In order to be properly disposed to receive Communion, participants should not be conscious of grave sin and normally should have fasted for one hour. A person who is conscious of grave sin is not to receive the Body and Blood of the Lord without prior sacramental confession except for a grave reason where there is no opportunity for confession. In this case, the person is to be mindful of the obligation to make an act of perfect contrition, including the intention of confessing as soon as possible (*Code of Canon Law*, canon 916). A frequent reception of the Sacrament of Penance is encouraged for all.

For our fellow Christians

We welcome our fellow Christians to this celebration of the Eucharist as our brothers and sisters. We pray that our common baptism and the action of the Holy Spirit in this Eucharist will draw us closer to one another and begin to dispel the sad divisions which separate us. We pray that these will lessen and finally disappear, in keeping with Christ's prayer for us "that they may all be one" (John 17:21).

Because Catholics believe that the celebration of the Eucharist is a sign of the reality of the oneness of faith, life, and worship, members of those churches with whom we are not yet fully united are ordinarily not admitted to Holy Communion. Eucharistic sharing in exceptional circumstances by other Christians requires permission according to the directives of the diocesan bishop and the provisions of canon law (canon 844 §4). Members of the Orthodox Churches, the Assyrian Church of the East, and the Polish National Catholic Church are urged to respect the discipline of their own Churches. According to Roman Catholic discipline, the Code of Canon Law does not object to the reception of communion by Christians of these Churches (canon 844 §3).

For those not receiving Holy Communion

All who are not receiving Holy Communion are encouraged to express in their hearts a prayerful desire for unity with the Lord Jesus and with one another.

For non-Christians

We also welcome to this celebration those who do not share our faith in Jesus Christ. While we cannot admit them to Holy Communion, we ask them to offer their prayers for peace *and* the unity of the human family.

Copyright © 1996, United States Conference of Catholic Bishops. All rights reserved.

ACT OF SPIRITUAL COMMUNION

My Jesus, I believe that you are present in the Most Holy Sacrament. I love things, and I desire to receive you into my soul. Since I cannot at this moment receive if you were you sacramentally, come at least spiritually into my heart. I embrace *you* as already there and unite myself wholly to you. Never permit me to be separated from you.

NORMAS PARA LA RECEPCIÓN DE LA EUCHARISTÍA

Para católicos

Los católicos participamos plenamente en la celebración de la Eucaristía cuando recibimos la sagrada Comunión. Se nos anima a recibirla frecuentemente y con devoción. Para estar debidamente preparados para recibir la Eucaristía, los fieles no deben haber cometido pecado grave y deben haber ayunado por una hora antes de comulgar. Quien haya cometido pecado grave desde su última confesión no debe recibir el Cuerpo y la Sangre del Señor sin antes haberse confesado con un sacerdote, excepto en situaciones extremas cuando no hay oportunidad de confesarse. En tal caso, los fieles deben estar conscientes de la obligación de hacer un Acto de Contrición perfecta con la intención de confesarse lo más pronto posible (Derecho Canónico, artículo 916). Se anima a los fieles a recibir el Sacramento de la Penitencia con frecuencia.

Para los cristianos no católicos

Damos la bienvenida a todos los cristianos, como a nuestros hermanos y hermanas, a esta celebración de la Eucaristía, Rogamos para que nuestro bautismo común y el Espíritu Santo nos unan unos a otros en esta Eucaristía y que comiencen a disiparse las lamentables divisiones que nos separan. Siguiendo la oración del Señor "que todos sean uno" (Juan 17, 21), rogamos para que estas divisiones sean aminoradas y finalmente desaparezcan.

Los católicos creemos que la celebración Eucarística es una señal de unidad en la fe, la vida y el culto. A los miembros de iglesias con las cuales no estamos plenamente unidos, por lo general no se les invita a comulgar. Para compartir la Eucaristía en situaciones excepcionales, con cristianos no católicos, se necesita obtener el permiso del obispo diocesano según las provisiones del artículo 844 §4 del Derecho Canónico. Les instamos a los miembros de las iglesias Ortodoxas, de la Iglesia Asiria de Oriente, y de la Iglesia Nacional Católica Polaca, a que respeten las normas de sus propias iglesias. Según la norma Católica Romana, el Derecho Canónico no prohíbe la recepción de la Comunión por Cristianos de estas iglesias (Código Canónico, artículo 844 §3).

Para las personas que no comulgan

A todos los que no comulgan, les invitamos a expresar en su corazón el deseo de unidad con Jesucristo y con los demás.

Para los que no son cristianos

Damos la bienvenida a todos los que no comparten nuestra fe en Jesucristo. Aun cuando no podemos invitarles a la sagrada Comunión, pedimos sus oraciones por la paz y la unidad de la familia humana.

Copyright © 1996, Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos. Derechos reservados.

COMUNIÓN ESPIRITUAL

Jesús mío, creo firmemente que estás en el santísimo Sacramento del altar. Te amo sobre todas las cosas y deseo tenerte en mi alma. Ya que ahora no puedo recibirte sacramentalmente, ven por lo menos espiritualmente a mi corazón. Como si ya hubieses venido, Te abrazo y me uno todo a ti: no permitas que jamás me aparte de ti. Amén.